

# **LAS COLUMNAS DEL SALÓN DE EMBAJADORES DEL PALACIO REAL, OBRA DEL MARMOLISTA DOMINGO ÁLVAREZ**

---

RAFAEL FERNÁNDEZ LÓPEZ

---

## **RESUMEN**

Como aportación tanto para la historia local de Priego de Córdoba, como para la comarca de la Subbética Cordobesa, de la propia provincia de Córdoba y la de Granada, presentamos este artículo de información, obtenida en relación a Domingo Álvarez García y Modrangon, padre del escultor neoclásico D. José Álvarez Cubero, que hemos localizado tanto el Archivo Histórico Municipal de Priego, como en el Archivo del Palacio Real de Madrid.

Con este escrito pretendemos, no solo dar a conocer una serie de actuaciones respecto a estos personajes, que hasta ahora no han sido tenidas en cuenta, también intentamos aclarar ciertas cuestiones publicadas con anterioridad y erróneamente.

Igualmente se pretende la puesta en valor de unos personajes anónimos y la revalorización de una industria, importantísima en su época, con la cual se embellecieron palacios, catedrales y edificios religiosos.

## **ABSTRACT**

As a contribution to both the local history of Priego de Cordoba, as for the region of the Subbética Cordobesa, and the province of Cordoba and Granada, we present this item of information obtained in relation to Sunday and Modrangon Alvarez Garcia, father of Neoclassical sculptor D. Jose Alvarez Cubero, we have located both the Municipal Historical Archives Priego, as in the Archives of the Royal Palace in Madrid. With this letter we intend not only to publicize a series of actions with respect to these characters, which so far have not been taken into account, also tried to clarify certain issues and previously published erroneously. Seeks equal the value of anonymous characters and the revaluation of an industry, very important in his day, which is embellished with palaces, cathedrals and religious buildings.

Muy pocos datos se conocen del padre del escultor José Álvarez Cubero, y los que se conocen son aquellos relacionados con su hijo. Tras la muerte de este, la Real Academia de Bellas de San Fernando confeccionó una escueta biografía, publicada en la Gaceta de Madrid, en la cual se decía que el 1º Escultor de Cámara de Fernando



Transparente de la Cartuja de Granada, obra de Hurtado Izquierdo y labrado en Priego. Foto Rafael Fernandez.

VII era de origen humilde, de padres escasos de fortuna pero honrados<sup>1</sup>. De este artículo todos los escritores románticos y los del siglo pasado que han tratado la figura de Álvarez Cubero han reiterado hasta la saciedad la misma coletilla salvo honrosas excepciones. Nuevas investigaciones han demostrado que no fue tan pobre ni tan escaso de fortuna, pues cuando murió en 1818 dejó una herencia que sobrepasaba los 220.000 reales de vellón, como referencia la casa donde tenía su domicilio familiar en la carrera del Águila, hoy de Álvarez Cubero, de tres plantas con bodega, huerto, lagar y agua corriente se valoró en 7.500 reales de vellón.

Debía de ser Domingo una persona de carácter inquieto, trabajador infatigable y emprendedor que, a pesar de ser un experto marmolista y al cual posiblemente se le deban algunas de las portadas de las casas solariegas de nuestra

ciudad, no le importó compartir dicha profesión con la de albañil, agricultor o tratante, ya que de todos ellos hay constancia documental. Así junto a Francisco Manuel Carrillo Nuño su cuñado y sus hermanos Manuel, Miguel y José firmaron una concordia con el Ayuntamiento de Carcabuey el 8-8-1760 por la cual acordaron la construcción de tres naves en el pósito de dicha villa en el precio de 4.400 r.v<sup>2</sup> dicha obra fue reconocida y a la cual dio su visto bueno el Tte. maestro mayor de arquitectura de la Corte<sup>3</sup>.

Como consecuencia de estos trabajos y tratos debió de tener algunos pleitos, motivo por el cual con fecha 12-6-1784 dio poder a Pablo de Ocampo Lorenzana, Pedro Pérez Amo, Nicolás Sánchez Gómez Procuradores de la villa de Priego y a Nicolás Sánchez González, Manuel de Luque Gómez, Ignacio Martines de la Plaza estos de la Real Chancillería de Granada para que le defendiesen y ayudasen en todos sus pleitos<sup>4</sup>.

Bien le tenían que ir los trabajos a esta familia de albañiles- canteros ya que el 15 de junio de 1784 compraron unas casas a José Vida, y acordaron ambos la partición

<sup>1</sup> Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando legajo 173/3-5.

<sup>2</sup> Archivo Histórico Municipal de Priego libro 310. de 1758 al 60, Protocolo de Francisco Vicente Rosales.

<sup>3</sup> Archivo Histórico Municipal Priego. Protocolo de Carcabuey libro n 60. Protocolo de Francisco García Salamanca de fecha 11-8-1760.

<sup>4</sup> Archivo Histórico Municipal Priego. Libro n. 361. Protocolo de Juan Antonio García Moreno.

de otras casas que tenían en la carrera del Águila<sup>5</sup>.

Posiblemente Domingo Álvarez intervino en la saca y labra de la cantería del Transparente del monasterio del Paular de Segovia, y acompañaría a su compadre Francisco Xavier Pedrajas cuando este se traslado a dicho monasterio junto con José Álvarez para realizar los ajustes necesarios en las piezas de mármol, ya que dichos mármoles posiblemente se labraron en Priego.

Siguiendo la pauta marcada por Hurtado Izquierdo, que labró en Priego el Transparente de la cartuja de Granada:

“...arrendamiento de la casa propiedad de F. Moreno Verdugo a D. Francisco Hurtado, en la calle de Santa Ana, casa que linda con la torre y el huerto de ella, con idea de incluir en dicho solar otro pedazo que linda con la morada del otorgante y la acequia servidumbre de las aguas lluvias de la carrera del Águila por el tiempo que durare la obra que se esta haciendo en dicho sitio para el tabernáculo de Santa María del Paular de Segovia. La dicha casa se arrienda por el precio y cuantía de 150 r.v. anuales”<sup>6</sup>.

La mayoría de estos mármoles empleados en el transparente del Paular procedían de las Sierras Subbéticas, así lo afirma Enríquez de Salamanca el cual dice”...realizado a base de ricos mármoles de Cabra, Priego, Granada y serranía de Córdoba...”<sup>7</sup>.

Domingo Álvarez llevaba arrendadas las tierras de labor que poseía la orden de San Juan de Dios, tierras que antes las había labrado su padre, el cual lo dejó por arrendatario. Tal vez para este arrendamiento influyera que ambos estuvieran trabajando en la remodelación del hospital y capilla de San Onofre de dicha Orden en Priego, y que dos de sus medios hermanos fueran frailes de la misma, fray Lorenzo que fue conventual en Morón y en Priego, y fray Manuel que fue maestro de obras de dicha Orden, trabajando este ultimo bajo las ordenes del padre Ortega en la construcción de

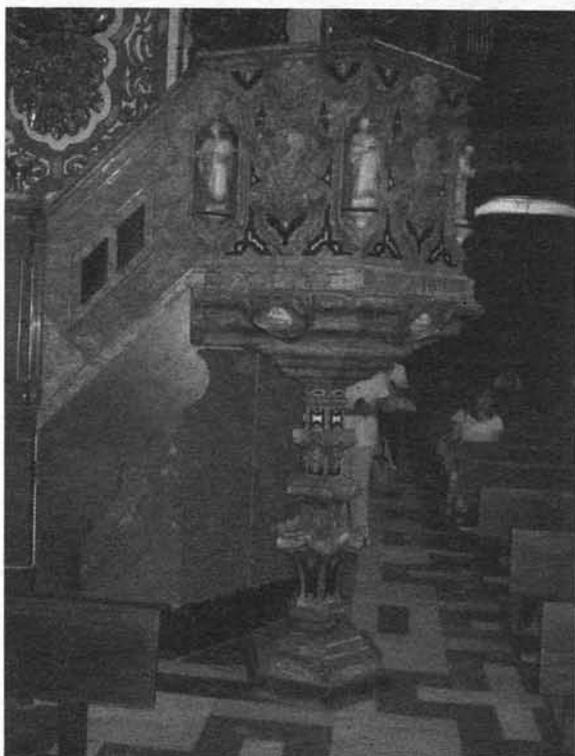


Detalle del Transparente de la Cartuja de Granada, labrada con marmoles de la Subbética. Foto Rafael Fernandez.

<sup>5</sup> Valverde Madrid José. “Divagaciones ante una fotografía antigua de la Fuente del Rey... “*Adarve* 15.-8-1985.

<sup>6</sup> Fernández López Rafael. *José Álvarez Cubero, figura cumbre de una saga de alarifes, escultores y arquitectos*. En redacción.

<sup>7</sup> Enríquez de Salamanca Cayetano. *Santa María del Paular*, p. 84, Las Rozas 1986.



Pulpito de la Basílica de Nta. Señora de las Angustias de Granada, labrada en mármoles de la Subbética. Foto Rafael Fernández.

la nueva casa matriz e iglesia de la orden en Granada, además de haber dirigido las obras de construcción de los conventos y hospitales de dicha Orden en Lucena, Montilla y Martos<sup>8</sup>, cuando murió Domingo Álvarez en 1818 aún tenía arrendando por dos vidas varios cañaverales de dicha Orden en Priego.

Posiblemente como consecuencia de estos arrendamientos y para evitar las posibles subtracciones del agua de riego, tanto Domingo Álvarez como su hermano José y otros vecinos dieron poder para pleitos en 1802 a los procuradores Agripino Ortiz Pareja y Mauro Lobato Gutiérrez para:

“que obtengan que el remanente del agua que se dirige por la acequia de la calle de este nombre para el riego de distintas huertas y hazas que se hallan por bajo de los Adarves, ruedo de esta villa y sitio de la Fuente Maria, no se impida por persona alguna su curso natural, y que todo él vaya, según esta prevenido por

ordenanza y para que en el tiempo y hora señalada tenga cavimento dichos riegos por los arrendatarios de ella y puedan labrar y limpiar las legumbres sin que se cause el mas leve perjuicio...”<sup>9</sup>.

Domingo Álvarez estaba acostumbrado a trabajar en compañía de los miembros de la familia. Si antes fueron sus hermanos, ahora los negocios los hacía con sus yernos, sin importarle la clase de negocios que fuere, ya que con fecha 10-11-1802 tenemos noticias de otro de sus tratados así “...Juan Pérez de la Blanca y Francisco Ruiz Cañete de Almedinilla y las Paredejas, pagaran llanamente y sin pleito alguno a Domingo Álvarez y Juan Castellano su yerno, vecinos de esta Villa 5.292 r.v. de diferentes cabezas de ganado cabrio machos y hembras que le han comprado a fiado en esta Villa...”<sup>10</sup>.

Con su otro yerno Antonio Ximenez de la Carrera compraron a:

“...Dña Manuela de Gamiz y hermanos en 18.450 r.v. un huerto cercado de pared de 6 celemines y tierra de olivos con su casa de teja de 4 fanegas, 2 celemines y 3 aranzadas de

<sup>8</sup> Peláez del Rosal Manuel “Fray Francisco Álvarez, aparejador del Arquitecto Balda.” *Fuente del Rey* nº 98-99, Febrero- Mazo 1992 pg. 12-13.

<sup>9</sup> Archivo Histórico Municipal Priego. libro 376 (año 1801-1812) Protocolo de Francisco Ceballos Heredia pg. 160.

<sup>10</sup> Archivo Histórico Municipal Priego. libro 376 (año 1801-1812) Protocolo de F. Ceballos Heredia pg. 317.



Vista del valle de Luque, en el centro el cortijo del Conde, posiblemente las canteras permanecieron visibles hasta que se rompió dicho valle y se replantó de olivos en la década de 1920-30. Foto Rafael Fernández.

viñas y olivar en el sitio de los Cortijos del Judío..."<sup>11</sup>.

Además a su hija Inés de estado honesta posiblemente le había ayudado a poner un trato de relistados y lienzos para su industria y en su testamento mandó que al prebístico D. José de Gámiz le dieran 500 r.v. para los fines de descargo de su conciencia, lo que demuestra que su economía estaba bien saneada.

Pero su profesión fue la de cantero. Hasta la presente no se han podido datar fehacientemente sus obras de cantería. Esto no ha ocurrido con la que posiblemente sea la obra que realizó de más envergadura cuando ya tenía acreditada su fama de cantero experto, trabajo que llevó a cabo junto a otro maestro cantero y a los cuales le cupo la satisfacción de haber llenado por completo la confianza que le había dado no solo el maestro de cantería del Palacio Real, sino también la del propio arquitecto mayor de Palacio D. Francisco Sabatini, y la de S.M. Carlos IV. Este trabajo consistió en la labra de 27 columnas para el Salón de Columnas o de Embajadores, junto con la saca de 325 piedras para la ornamentación del salón del Dosel o del Trono del Palacio Real de Madrid.

El que fue tachado de pobre y de escasa fortuna. Domingo Álvarez, se vio encumbrado con el cargo de Regidor del Cabildo y Ayuntamiento de Priego. Tras las

<sup>11</sup> Archivo Histórico Municipal Priego. Libro 376 (año1801-1812) Protocolo de F. Ceballos Heredia pg. 1395.

sucesivas derrotas de los franceses en Andalucía, estos se replegaron hacia el centro y norte de España, abandonando las guarniciones francesas las poblaciones que tenían ocupadas, entre estas poblaciones se encontraba Priego. Para gobernar la Villa se procedió a nombrar un nuevo Cabildo entre los hombres buenos y honrados de la población, resultando ser uno de los elegidos el padre de José Álvarez Cubero<sup>12</sup>.

## LAS CANTERAS DEL VALLE DE LUQUE

Las sierras de la Subbética han sido desde tiempo inmemorial explotadas por su valiosas canteras de diversos mármoles. No muy lejos de Priego y en la confluencia de los términos de Luque, Carcabuey y Priego, estas sierras guardaban y guardan en sus entrañas una clase de jaspe que durante los siglos XVII-XVIII fueron muy apreciados por su rareza no solo en España sino incluso en el extranjero. A este lugar la sapiencia conservada a través de la tradición oral de los vecinos de la aldea mas próxima la antigua Zagra, hoy Zagrilla, lo llaman “el valle de las columnas”. Estos vecinos afirman que, de las canteras que antes había en dicho valle, se sacaron las columnas para la Mezquita de Córdoba, pero tal vez esta creencia popular no sea tan antigua, pero es cierta ya que de esas canteras se sacaron las columnas del salón de Embajadores, de Baile o de las Columnas del Palacio Nuevo que se había construido en Madrid.

El color de la piedra extraída era de jaspe encarnado con vetas pajizas o blancas, motivo por el cual estos mármoles fueron muy apreciados para combinarlos con los de color blanco o negro y utilizados comúnmente en portadas, altares o elementos decorativos de los palacios y casa señoriales, canteras que darían trabajo a un buen numero de canteros y carreteros, sin haber hecho un estudio en profundidad de las mismas encontramos que con fecha 26-8-1607:

“Alonso González, cantero, vecino de Carcabuey, al presente en Granada, se concierta con Alonso de Vargas, vecino de esta ciudad y representante del Sr. Cardenal-Arzbispo de Toledo (Bernardo de Sandoval y Rojas) a sacar para un sepulcro que manda hacer en Toledo, las siguientes piezas de las canteras de jaspe de esa villa cordobesa: treinta y tres piezas en tota de jaspe brocatel colorado y amarillo, de distintas medidas que se detallan con toda puntualidad en el contrato.

Ocho carretadas de jaspe brocatel blanco y negro.

Dichas partidas de buen mármol brocatel, las dará muy bien desbastadas, a contento de Miguel Sánchez, maestro de cantería de la Santa Iglesia de Toledo, puestas en el cargadero de las dichas canteras para finales de octubre próximo, por lo que cobrara 16 reales por cada pie cúbico. En adelante recibe de manos de dicho Alonso Vargas 1000 reales y el resto como fuere entregando el encargo...”<sup>13</sup>.

Debió de quedar conforme el Cardenal Primado con los trabajos del cantero, porque tres años mas tarde, le vuelve a realizar un nuevo encargo, con fecha 24-7-1611 “Alonso González, maestro de cantería, vecino de Priego, da poderes a Luís González, su hijo y vecino de la misma localidad y que es hombre de mediana estatura, no bien barbado y de 30 años, para que en su nombre pueda cobrar del mayordomo de la fabrica de la Santa Iglesia Mayor de Toledo todos los reales que le adeudan por las piezas de cantería que ha hecho para la dicha Iglesia”.. Paralelamente también le autoriza para que en su nombre pueda contratar otros

<sup>12</sup> AHMP Libro de Cabildos nº 22-1. Cabildo del tres de octubre de mil ochocientos doce.

<sup>13</sup> Gil Medina Lázaro *Maestros de cantería y albañilería en la Granada moderna, según los escribanos de la Ciudad*. Pg. 160 siguiente. Ilustre Colegio de Abogados. Granada 2000.

trabajos.

Por una nota marginal y en virtud de tal poder, “Luís González reconoce haber recibido de Alonso de Vargas, agente del Arzobispo Cardenal de Toledo 2.410r.v. a cuenta de los jaspes que su padre ha entregado y aun ha de entregar de las canteras de Carcabuey para la obra del templo mayor de Toledo”<sup>14</sup>.

Posiblemente nuevas investigaciones nos lleven a deslucir el transcurrir de aquellas canteras, ya que se siguieron sacando piedras de las mismas aunque estas no eran explotadas de una manera metódica y continuamente ya que el padre de la llamada escuela prieguense de retablistas y arquitectos, el lucentino pero casado y vecino de Priego Francisco Hurtado Izquierdo, que intervino en las catedrales de Córdoba, Granada y Guadiz, así como en los monasterios de los cartujos de Granada y el Paular, tanto en la construcción de sus Transparente, sacristía como la labra de su pulpito, la cual se realizó en Priego, con fecha 7-4-1723, mandó desde las canteras del valle de Luque a la Villa y Corte de Madrid 150 @ de piedra de jaspe, transportándola Juan Calmaestra y otros carreteros al precio de 10r.v. la @.

El 26-4-1723 se realizó otra nueva partida desde las mismas canteras y entregándola en Madrid a Teodoro Andemas, arquitecto y tracista mayor de obras reales, el cual debía pagar a los carreteros al recibir el jaspe.

El 15-5-1725 fue remitido otro cargamento. Esta partida fue transportada por 5 carros de los cuales 4 eran dobles y 1 sencillo, esta piedra de jaspe encarnada pesaba 180 @ y su transporte importo 1.800 r.v. a 10 r. la @<sup>15</sup>.

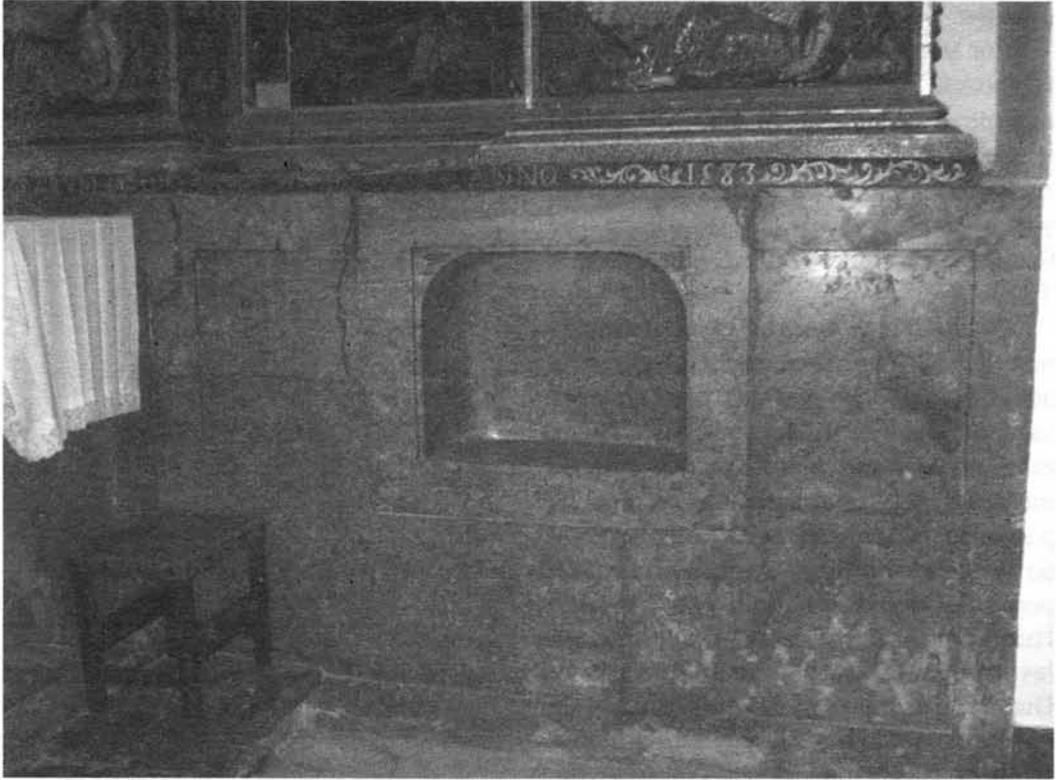
Felipe V sentía aberración hacia los Austrias, a pesar de que el trono de España le provenía de la poca sangre de esa dinastía que corría por sus venas. Echaba de menos los lujosos y suntuosos palacios de su Francia natal. Aunque ya había construido algunas residencias palaciegas en los alrededores de Madrid, no se sentía a gusto en el viejo y austero Alcázar de los Austrias. Este sufrió un pavoroso incendio que casi lo redujo a cenizas, perdiéndose en el mismo innumerables obras de arte. Sus gruesos muros fueron derruidos proyectándose un nuevo palacio al gusto e imitación de los de Versalles, cuyas obras comenzaron en 1738. En su construcción se emplearon millones de @ de piedra, que fueron transportadas desde diversos puntos de España, aunque las principales canteras fueron las de piedra berroqueña de Colmenar y la blanca de San Agustín, las canteras de Córdoba, Sevilla, Granada, Málaga y Almería aportaron muy



Mármoles de las canteras de Luque. Pulpito, gradas y sepulcro. Iglesia de la Asunción. Priego de Córdoba. Foto Rafael Fernández López

<sup>14</sup> Gil Medina Lázaro *op. cit.* pg. 161.

<sup>15</sup> Archivo Histórico Municipal Priego. Libro de Protocolos n 280. Protocolo de Fernando Arteaga y otros.



Mármoles del Valle de Luque. Sotabanco del altar mayor (1583) de la iglesia de la Asunción de Priego de Córdoba. Foto Rafael Fernández López.

importantes partidas, ya que los mármoles de sus canteras fueron empleados en solerías y decoración del interior de Palacio.

Habían transcurrido 10 años desde su comienzo y los trabajos de las obras de Palacio progresaban con rapidez, de tal manera que ya se había empezado con los trabajos de decoración de algunas salas, era encargado del abastecimiento de los diversos mármoles de Palacio Juan Pilet, el cual dirigió un memorial a D. José Fernando de Paredes, según el cual desde tiempo inmemorial él había descubierto las canteras de jaspe encarnado del valle de Luque "...de las que han sacado diferentes piezas en estos años para dicha Corte y Palacios Reales, la ultima en el mes de julio y que pasando por la villa de Carcabuey, se sacaron diferentes piezas labradas, y otras para conducir las a la Corte:

"cuando Pilet regreso de nuevo a las canteras para reanudar la saca se encontró con que otros canteros habían estado extrayendo piedras de la misma, ante expresaba en su memorial que dichas canteras le pertenecían, ya que según era costumbre de los canteros ... que si un cantero abre cantera ningún otro puede sacar piedra ... que se mande embargar y se detengan las piedras que yo deje descubiertas ... que dicha cantera en el barranco de la Cabrera se destine para las obras del nuevo Palacio que se construye en el lugar del Alcázar Real..."

Ante esta denuncia se dio orden al corregidor de Luque para que abriese la correspondiente investigación de la cual se averiguo que se habían sacado 6 carretas de piedra para Cabra, otras dos carretas para una chimenea del Palacio de Aranjuez y otras que están en paradero desconocido. En esta investigación declaro un viejo marmolista de Luque: Rodrigo Aranda Zalazar el cual dijo que, antes que Pilet trabajara en dichas

canteras, él había sacado unas 16 o 17 varas para una gradas para su hermano Juan de Aranda y que hacía unos 20 años había hecho un frontal para el altar de la capilla de Jesús Nazareno de la catedral de Granada y otras piezas para la capilla de la Virgen de las Angustias de Granada, a cuya saca le había ayudado Andrés Ordóñez.

Fernando de Paredes, Corregidor de Luque había averiguado el destino de las piedras desaparecidas, que con fecha 20-11-1748 decía a Bartasal de Ergueta :

“...que las piedras sacadas de esas canteras de este término, una es para Roma y otra para Génova, lo que pongo en noticia de V.M. Por si hay algo que enmendar lo execute, que no hay razón que con el pretexto del Palacio Real saquen piedras para otros fines...”<sup>16</sup>.



Mármol de las canteras de Loja. Pulpito de la iglesia de la Encarnación de Loja. Foto Rafael Fernández López.

## **EL CONTRATO PARA LA SACA DE PILASTRAS PARA LA DECORACIÓN DEL SALÓN DE EMBAJADORES Y DEL TRONO DEL PALACIO REAL**

Aunque a principios de la década de los 90 el Palacio Real ya era la residencia de los Reyes, las principales estancias del mismo debían de estar terminadas, o con una decoración muy primaria, ante esto Carlos IV encargo al arquitecto mayor de Palacio la decoración de las dos salas principales del mismo, aquellas que debían recibir a los embajadores de los diferentes reinos y ser protagonistas de los faustos y celebraciones mas importantes del reino, o sea los salones de Embajadores y el del dosel o del Trono.

Para esta decoración el arquitecto Sabatini se fijo en las canteras de los reinos de Córdoba y Granada, para reconocer las mismas y firmar los contratos pertinentes delego en su maestro mayor de las obras de cantería de Palacio, para este fin se comisiono D. Juan Bautista Galeote, al cual con fecha 7-9-1793 se le libraron “...6.000 r.v. por cuenta del importe del viaje a las canteras de Córdoba y Granada para la saca de piedras para Palacio según previno Sabatini”<sup>17</sup> el cual se desplazo a Córdoba y allí se entrevisto con el Intendente de dicho reino, aunque posiblemente también lo hiciera con el Obispo de la misma, D. Antonio Caballero y Góngora, dado que este conocía no solo el reino, sino particularmente a las canteras y los canteros. Desde Córdoba paso a reconocer las

<sup>16</sup> Archivo del Palacio Real. Administración General. Obras de Palacio. Caja 1058, exp. 7.

<sup>17</sup> *Ibid.* Legajo 867. Exp.1.

canteras del valle de Luque y desde allí a la cercana villa de Priego, donde convocó al Corregidor para exponerle la misión que se le había encomendado. Este hizo llamar a los canteros que le había indicado Galeote, exponiéndole de qué se trataba el trabajo y de todo lo referente al mismo. Ambos llegaron a un preacuerdo. Posiblemente Domingo Álvarez, ante el esfuerzo que suponía poder cumplir con tan excelente trabajo, buscó a otro cantero conocedor del oficio como él mismo y este accedió a participar en el mismo, dicho acuerdo quedó plasmado ante el escribano el 4-12-1793, el cual para darle mayor firmeza y poder se efectuó en presencia del Sr. Corregidor así de:

“...una parte D. Juan Bautista Galeote y de la otra Domingo Álvarez y Manuel Galisteo, estos maestros de cantería, que conociendo al Comendador D. Juan Campusano, el Sr. D. Francisco Sabatini, Caballero del Consejo de SM. En el Supremo de la Guerra Director Comandante del Cuerpo de Ingenieros para la saca de piedras de las canteras de mármoles, jaspes, descubrimientos y rompimientos y otros que pudieran ser útiles al servicio de SM. Que había pasado al valle llamado de Luque, visito dicha cantera que en él había y que necesitando sacar ellas varias piedras o pilares para el salón de Embajadores que se esta construyendo en Palacio, con este motivo había pasado a esta plaza de Priego a facilitar a persona inteligente que lo ejecutase y habiéndolo tratado con Domingo Álvarez y Manuel Galisteo en presencia del Sr. Corregidor Camposano a que se saquen veinte y siete piezas, las veinte de diez y seis pies y cuarto de largo y dos pies y cuarto de ancho y de grueso un pie y cuarto, las cinco de diez y seis pies de largo y dos pies y cuarto de ancho y un pie y cuarto de grueso y las de ocho pies y cuarto de largo y cuatro pies y medio de ancho y cuatro pies y un octavo de grueso, los pies castellanos, debiendo de estar bien arreglados en las dimensiones y que no tengan pelos ni rotura alguna, y algunas otras reparaciones...”<sup>18</sup>

Estas debían de ser conducidas a la Villa y Corte de Madrid, entregándole la Real Hacienda dentro de 20 días la cantidad de 6.000 r.v. para dar principio a la saca, debiendo ser las columnas encarnadas con betas pajizas o blancas, ajustándose las 20 en 21.700 r.v. cada una, las 5 a 1.128 r.v. Y las a 12 r. cada pie, para darle mayor solemnidad y fuerza al documento, y tal vez para cumplimiento del mismo, este se realizó en presencia del Corregidor D. Antonio José Camposano, D. Francisco Muñoz Bejarano y D. Anastasio Ximenez Granadilla, firmaron el mismo Galeote, Álvarez y Galisteo junto con el escribano.

### **1794-98 CUATRO AÑOS TRABAJANDO PARA LOS ORNAMENTOS DEL PALACIO REAL**

Juan Bautista Galeote remitió copia de dicho acuerdo a Madrid, y para comenzar a ejecutar lo acordado con fecha 4-1-1794.

“...se despacho un abono de 4.000 digo 6.000r.v. al Sr. D. Pedro Días Antoñana, por igual cantidad que por disposición del Excmo. Sr. D. Francisco Sabatini dirigió al Intendente de Córdoba para que lo anticipe a Domingo Álvarez y Manuel Ballesteros a cuenta del importe de la saca de varias pilastras de jaspe de las canteras del valle de Luque, de que están encargados y han de servir para los adornos de Palacio”<sup>19</sup>.

Juan Galeote desde Priego partió hacia Loja donde reconoció las canteras de sus proximidades, llegando a un acuerdo similar con los canteros lojeños, para solucionar el

<sup>18</sup> Archivo Histórico Municipal de Priego Libro 374. Protocolo de F. Ceballos Heredia. Folio 298.

<sup>19</sup> Archivo del Palacio Real. Administración General. Obras de Palacio Legajo 867. Exp. 1.



Sacristia de la Basilica de Nta. Sña. De las Angustias de Granada. Mesa labrada con marmoles del Valle de Luque, siglo XVIII. Foto Rafael Fernandez.

transporte desde dichas canteras a Madrid se desplazo a Granada, cuyo Intendente D. José Queipo del Llano con fecha 5-2-1794 informaba a D. Francisco Sabatini:

"...con mi asistencia ha tratado (Juan Bautista Galeote) de la conducción de piedras de las canteras del valle de Luque y también de las de Loxa, río Manzanal, de las que se ha entregado copia de la contrata que llevara a esa Corte.

Las que se han de sacar del barranco de San Juan

informara a V.S. de su estado, y el como se ha de practicar a desempeñar el dicho D. Juan Bautista..."<sup>20</sup>.

A vuelta de correo el Sr. Sabatini contestaba el Intendente de Granada diciéndole:

"...doy gracias a V.S. Por haber contribuido con su autoridad a que se verifique el ajuste de la conducción de las piedras de las canteras del valle de Luque y de las de Loxa y río Manzanal, como igualmente por la orden que ha comunicado al Corregidor de Loxa, encargándole que cele la conservación de aquellas canteras, sin permitir la menor extracción de piedra, sin orden o permiso mío, que comunicare a V.S. Cuando se ofrezca, pues me tiene informado Galeote que las ha encontrado muy maltratadas..."<sup>21</sup>.

No se conserva el contrato que en esta fecha se hizo con los carreteros, no era fácil el transporte de esta pieza de cantería, tanto por lo quebrado del terreno, (en las primeras jornadas del mismo) como por las características de las piezas a transportar, o por las deficiencias que presentaban los caminos. En cambio sí se conserva otro contrato similar hecho por los mismos carreteros con fecha 30-1-1800 y en el cual se mencionan expresamente las canteras de la Subbética por el cual:

"...Antonio Pérez vecino de Baza se compromete a transportar a Madrid y al Palacio Real las piedras de Maxael al mismo precio que ha hecho desde las canteras de Granada y valle de Luque en 1797 y 98, las que no lleguen a 100@ a 16 r la @, de 100 a 150 @ a 20 r. la @, las de 150 a 200 @ a 24 r. @ y así sucesivamente de 50@ 4 r. de aumento por @, sin tomar dinero por delante hasta que este en Palacio, obligación del Rey componer algún rodar y vados o paso desde la cantera al camino real, obligados a correr con dichos gastos..."<sup>22</sup>.

<sup>20</sup> Archivo de Palacio. Administración General. Obras de Palacio. Caja 1059.

<sup>21</sup> *Ibid.*

<sup>22</sup> *Ibid.* Caja 1058.



Valle de Luque. En este lugar se encontraban los últimos vestigios de las canteras, hace unos 25 años D. Manuel Ruiz Mata, según nos indicó, quitó las piedras y relleno con tierra las cavidades para convertir la finca en tierra de labor, aún se notan las afloraciones de piedra roja en varios puntos de la finca. Foto Rafael Fernández López.

Con fecha 17-3-1794 el Intendente de Granada solicitó a D. Francisco Sabatini los pasaportes oportunos para Cecilio Martínez y Antonio Pérez para: "...conducir las pilastras de Loxa y valle de Luque..." a lo cual le contesto Sabatini "de Real Providencia le daré el pasaporte en los términos que V.E. Me promueve..."<sup>23</sup>.

Tanto los canteros Domingo Álvarez y Manuel Galisteo, como los de Loxa no perdieron tiempo para comenzar a trabajar. Duro y arduo trabajo el de los prieguenses por las medidas de las pilastras de unos 4,6 m de longitud en una sola pieza, por lo cual había que sacarlas en grandes bloques de piedras

de más de 5 m de longitud por 0,70 u 0,80 de lado, desbastarlas, labrarlas y pulirlas hasta dejarlas a las medidas convenidas, y los consabidos inconvenientes de moverlas de sitio o los artilugios que hubieron de preparar para subirlas a las carretas. Con fecha 13-5-1794, Manuel Peláez, el encargado de la saca de piedras de las canteras de Loxa, se dirigió al Intendente de Granada D. José Queipo del Llano avisándole:

"...que va a tener concluida a fines de este mes, con cuya noticia se previene a Cecilio Martínez vecino de esa Ciudad y Antonio Pérez que lo es de Baza que acudan a cargarlas para su conducción a este Real Palacio, tornando a su transito por el valle de Luque a por las pilastras que tengan aquellos sacadores .

En este supuesto ha de ver a VS. Luego que se le presenten se sirva darle pasaporte, encargando a la justicia que le auxiliien en lo que necesiten para sus personas, ganado y carretas, sin abonar los precios corrientes, ni ponerle impedimentos en el uso de los pastos y abrevaderos que gozan los caminos reales, de cuyo privilegio disfrutaban también los ganados empleados en la conducción de materiales y efectos para la fabrica del mismo Real Palacio, a fin de que mediante este autorizado documento firmado por VS. No carezca en sus viajes de los servicios que puedan necesitar hasta su estar en esa Corte..."<sup>24</sup>.

Se había realizado el primer transporte de piedras y columnas, los carreros habían cumplido, en vista de lo cual el 7-7-1794 se le: "...libraron a Antonio Pérez y Cecilio un mil y cincuenta y cuatro mil ochocientos dos r.v. por importe de la conducción de 23 piezas de jaspe de las canteras de Loxa y valle de Luque, las 18 en peso de 743 @ a 16 r. cada una, una con 140 @ al de 20, dos de 477 @ al de 28, y las dos restantes con 524 @ y ½ a 22 R cada @"<sup>25</sup>.

Pero este primer viaje no fue un paseo por los tortuosos caminos de la Subbética

<sup>23</sup> *Ibid.* 1059.

<sup>24</sup> *Ibid.*

<sup>25</sup> *Ibid.* Legajo 867. Exp. 1.

y los polvorientos de la Mancha, amen de los muchos impedimentos que le pusieron tanto los gualdas como la justicia de las poblaciones por las cuales tenían forzosamente que pasar, para que en sucesivos transportes se allanaran todas aquellas dificultades que habían tenido que sortear y alegando la fragilidad aparente del material transportado con fecha 8-7-1794 expusieron:



Afloraciones de piedra roja en el lugar donde estuvieron las canteras del valle de Luque. El porte de los olivos nos indica la falta de suelo y la cercanía de la piedra Foto Rafael Fernández.

“...que están conduciendo a los talleres de la fabrica del Palacio Real, diferentes pilastras de mármol que para el objeto en que se destinan es indispensable que no se rompan, tienen pasaporte para los auxilios que necesiten, pero habiendo manifestado a las justicias de la población y los gualdas camineros, les obligaban a hacer las paradas fuera de las cajas de caminos, aunque el terreno no lo permita, que dejando paso franco les dejen hacer las paradas en dicho camino siempre que se pueda, ya que son expuestas las columnas de S.M...”<sup>26</sup>.

Posiblemente se le dio a los transportistas el oportuno oficio en que constara lo que pedían, ya que no volvieron a hacer semejante petición. Con fecha 9-7-1794, el tesorero de las obras de Palacio, D. Pedro Díaz Antozana, remitió 19.000 r.v.

“...que dirigió por medio del Intendente de Córdoba a Domingo Álvarez y Manuel Ballesteros a buena cuenta para la saca de pilastras de jaspe de las canteras del valle de Luque”<sup>27</sup>.

Los libramientos a los carreteros Antonio Pérez y Cecilio Martínez nos indican que la saca de pilastras y piedras seguían a buen ritmo, lo que nos indica la laboriosidad de los canteros. Trabajo que posiblemente no fue realizado por esta pareja de expertos canteros, ya que estos tan solo se dedicaban a dirigir las diferentes operaciones de extracción, devaste y labra. Tal vez Domingo Álvarez y Manuel Galisteo darían los últimos toques de pulido a las pilastras. Con fecha 19-8-1794, se le libraron a Juan Bautista Galeote 17.000 r.v. por un anticipo a los carreteros Antonio Pérez y Cecilio Martínez a cuenta de la conducción de piedras desde el valle de Luque.

El 19-9-1794 por dos recibos se les libró a dichos carreteros 4.287 r.v. por el importe, posiblemente con el del anterior anticipo de la conducción de diferentes piedras de jaspe de las canteras de Loxa y valle de Luque.

Habían transcurrido casi nueve meses desde el ultimo libramiento, posiblemente nuestros canteros avisaron de que de nuevo tenían varias columnas listas para ser transportadas, en vista de lo cual el Intendente de las Obras de Palacio libró en la

<sup>26</sup> *Ibid.* Caja 1058.

<sup>27</sup> *Ibid.* Legajo 867. Exp. 1.

persona de D. Pedro Díaz de Antozana 16.000 r.v. por igual cantidad que después el Intendente de Córdoba remitió a Domingo Álvarez y Manuel Galisteo, "a buena cuenta de la saca de varias pilastras de jaspe de las canteras del valle de Luque..."<sup>28</sup>.

De acuerdo con el contrato los carreteros no debían de cobrar el importe de una conducción hasta que esta estuviera en Palacio, por lo cual nos podemos hacer una idea del tiempo que pasaba entre dos conducciones, así tras la obligada parada invernal con fecha 23-6-1795 se le libraron:

"...a Antonio Pérez y Cecilio Martínez vecinos de Baza 25.482 r.v. importe de la conducción de 6 piedras de jaspe desde las canteras del valle de Luque, 2 de 74@ al importe de 76 r cada una, una con 97 y ½ @ al de 20 r. otra con 276 al de 32 r. y la otra restante con 97 y ½ @ al de 36 r"<sup>29</sup>.

Por esta conducción deducimos que para la decoración del Palacio había necesitado más cantidad de piedras de jaspe encarnado, ya que esta conducción no eran pilastras, sino piedras en bruto, las cuales en el taller de mármoles de Palacio se labraban y se le daba la forma adecuada, siendo esta utilizada en las cornisas interiores y en las partes más nobles del Palacio, nuevamente con fecha 11-7-1795 se le libraron a los carreteros 50.776 r.v. importe de la conducción de 19 piedras de jaspe de las canteras de Loxa y valle de Luque.

Posiblemente Domingo Álvarez reclamaría por la tardanza con que le llegaban los libramientos que se le hacían, ya que hasta aquí hemos visto como estos eran remitidos al Intendente de Córdoba y este los remitía a sus destinatarios, con fecha 21-8-1795 se le libraron:

"al tesorero D. Pedro Díaz de Antozana por igual cantidad que dirigió a Domingo Álvarez a cuenta del importe de la saca de pilastras de jaspe de las canteras del valle de Luque..."<sup>30</sup>.

Se iba alternando la saca de las pilastras con las de piedra, según las necesidades de las obras de Palacio, creemos que debió de existir una fluida comunicación entre Juan Bautista Galeote y Domingo Álvarez, la cual no se ha conservado, con fecha del 4 y 18 de septiembre de 1795 por dos sendos recibos de dichos días se le libraron:

"a los carreteros Antonio Pérez y Cecilio Martínez 56.344 r.v. importe de diferentes piedras de jaspe de las canteras del valle de Luque"<sup>31</sup>.

Los carreteros cobraban el importe en mano, cuando el material ya estaba en palacio, mientras que a los canteros se le iba librando de acuerdo con las diferentes sacas, con fecha 30-9-1795 se libraron:

"...30.000 r.v. que por disposición del Exmo Sr. D. Francisco Sabatini remitió con unas letras a D. José Calderón, Corregidor de la villa de Priego para que valla suministrando las cantidades necesarias que necesite el cantero Domingo Álvarez a buena cuenta del importe de los gastos de la saca de unas pilastras de las canteras del valle de Luque"<sup>32</sup>.

El parón invernal también se dejaba sentir en las obras de Palacio, ya que durante otros 9 meses no se había efectuado libramiento alguno a canteros y carreteros. Este

<sup>28</sup> *Ibid.* Exp. 1.

<sup>29</sup> *Ibid.*

<sup>30</sup> *Ibid.*

<sup>31</sup> *Ibid.*

<sup>32</sup> *Ibid.*

parón en las obras y canteras también sería favorable a los intereses de Domingo Álvarez, que alternaba su profesión habitual con la de agricultor, ya que tenía arrendadas desde hacía bastantes años varias fincas, huertas y cañaverales propios del convento y hospital de San Juan de Dios de Priego, parón que aún se mantenía hasta pasada más de la mitad del siglo pasado, en el cual la albañilería se paralizaba totalmente a excepción de las obras de urgencia, así pasados los intensos fríos invernales, estación que hacía que los malos pasos y vados fueran casi intransitables, se reanudaban los trabajos, con fecha 31-5-1796 se le libraron a:

“Antonio Pérez y Cecilio Martínez 23.808 r.v. por importe de la conducción de 8 piedras de jaspe de las canteras del valle de Luque con peso se 952 @ y ½ a diferentes precios”<sup>33</sup>.

El buen tiempo había dado tiempo a que los diferentes Consejos de las poblaciones por las cuales pasaban los caminos reales reparasen los mismos, ya que a estas le correspondía una longitud determinada antes y después de la población, corriendo el resto del camino a cuenta del erario publico, con fecha 16 y 24 de julio de 1796 se le libraron a los carreteros 52.888 r.v. por la conducción de 36 piedras de jaspe desde las canteras del valle de Luque, otro libramiento del 2 de agosto nos indica que otro carretero más había entrado a formar parte de la conducción de jaspes, se le libraron a Luis Ruiz Abad y compañero 27.690 r.v. importe de la conducción de 12 piedras de jaspe de las canteras del valle de Luque. Posiblemente en estas fechas ya se había terminado la saca y conducción de las columnas, por que los sucesivos libramientos no se mencionan las mismas, tan solo piedras o piezas las cuales una vez labradas fueron utilizadas en la decoración del más noble de los salones del Palacio Real, el salón del Dosel o del Trono, con fecha 16-8-1796 se:

“dio un abono al tesorero de 8000 r.v. que dirigió al Corregidor de Priego D. José Calderón a buena cuenta de los gastos que se originan en la saca de piedras de las canteras del valle de Luque”<sup>34</sup>.

Los carreteros Cecilio Martínez y Antonio Pérez presentaron sendos recibos los días 9 y 13 de agosto de 1796 librándose a los mismos 72.306 r.v. importe de la conducción de 12 piezas de jaspe del valle de Luque al taller de mármoles. El 26-11-1796 creemos que se había efectuado una liquidación a Domingo Álvarez, la cual no se concreta en los documentos, si esta liquidación se refería solo a la cuenta de las columnas o era completa, se decir columnas y piedras que hasta esa fecha habían sacado los canteros prieguenses del valle de Luque ya:

“que se despacho abono al tesorero de 100 r.v. por igual cantidad que dirigió al Corregidor de Priego a buena cuenta de los gastos que se originan en la saca de piedras de las canteras del valle de Luque”<sup>35</sup>.

De nuevo se produjo el obligado paron invernar, pero desde el mes de abril el incesante golpeteo sobre las cuñas y las diferentes herramientas junto con los cantos de las diferentes aves y pajarillos inundaban el valle donde se ubicaban las canteras, que con fecha 13-6-1797 se había realizado una nueva conducción librándose a “Antonio Pérez y compañero vecinos de Baza 72.298 r.v. importe de la conducción de 40 piezas de jaspe de las canteras del valle de Luque y barranco de San Juan al taller de mármoles a la fabrica.”

<sup>33</sup> *Ibid.* Caja 867. Exp. 2.

<sup>34</sup> *Ibid.*

<sup>35</sup> *Ibid.*



Una de las columnas que estaban en el valle de Luque, en el paraje conocido como llano de las columnas, Monumento a D. Niceto Alcalá Zamora en Priego de Córdoba. Según nos indico Manuel Ruiz Mata esta está enterrada cerca de 1'5 mt. Las otras fueron llevadas a Carcabuey y Luque respectivamente. Datos confirmados mas tarde por Cristóbal Povedano, autor del proyecto. Foto Rafael Fernández.

Ignoramos el número de peones o canteros que trabajarían para Domingo Álvarez y Manuel Galisteo, pero este sería numeroso, según nos indican los libramientos a los carreteros y el número de piezas transportadas, el 8-8-1797 se le libraron a “Luís Abad y Antonio Pérez 74.140 r.v. importe de la conducción de 33 piedras de jaspé del valle de Luque”<sup>36</sup>.

Varias comunidades monacales de Madrid estaban remodelando sus iglesias y altares. La madera labrada y policromada, el rococó y el horror al vacío, había dado paso hacia una corriente nueva impulsada por los arquitectos que acompañaron a Carlos III desde Italia. Estas remodelaciones se hacían principalmente con las mandas de la nobleza o la incipiente burguesía. Si este patrocinio no alcanzaba a finalizar las obras, siempre quedaba el recurso de solicitar de S.M. alguna ayuda, bien en metálico o en materiales sobrantes de las obras de los palacios reales, este es el caso de Fray Manuel de la Concepción, sacristán del convento de religiosos agustinos recoletos el cual solicitó a S.M.

“que se le concediese algunas piedras de desecho de mármoles de los reales almacenes para concluir la mesa del altar y el tabernáculo de su iglesia.”

Ante esta petición se encargo a D. Pedro de Varela y Ulloa para que reconociese los materiales que el fraile había pedido e informo:

“...para las columnas (del tabernáculo) se les puede dar las piedras encarnadas del valle de Luque que ascenderán a 1.000 r.v....”<sup>37</sup>.

Visto el informe pertinente y estando en el Palacio de Aranjuez el 20-3-1797, S.M. acordó:

“...se le entreguen a fray Manuel, los del valle de Luque que expresan les pueden servir para las columnas y las de Cuenca para las cúpula, valoradas en 4000 r.v....”<sup>38</sup>.

<sup>36</sup> *Ibid.*

<sup>37</sup> *Ibid.* Caja 1238.

<sup>38</sup> *Ibid.*



Interior de la Parroquia de Ntra Señora de la Asuncion y Angeles de Cabra, Columnas labradas con marmoles de la Subbetica. Foto Rafael Fernandez.

Paralelo a los libramientos a los transportista fueron el libramiento a los sacadores, con fecha 9-9-1797.

“se abonaron al tesorero D. Pedro Días de Antozana 12.000 R.V. que remitió a Domingo Álvarez y Manuel Galisteo a buena cuenta de su haber por la saca de piedra de las canteras del valle de Luque”<sup>39</sup>.

A pesar de trabajar un buen numero de jornaleros y marmolistas en las canteras los salarios

debían de ser ínfimos, esto se deduce comparando los diferentes libramientos hechos a favor de Domingo Álvarez y de los carreteros, con fecha 27-9-1797

“se dio instrumento formal de data al tesorero D. Pedro Días de Antozana de 1.700 r.v. que libro a favor de Domingo Álvarez y Manuel Galisteo a cuenta del importe de los gastos que se originan en la saca de piedras de las canteras del valle de Luque”<sup>40</sup>.

Como estamos viendo también fueron numerosas las piedras que se extrajeron del termino de Loja. Estas canteras estaban en el barranco de San Juan y en los parajes junto al río Manzaniil. Con toda probabilidad el itinerario de vuelta de los carreteros era hacia Granada, siempre que no tuviesen otro transporte ajustado desde la Corte a otro lugar, y desde la ciudad de los Carmenes a Loja por la cañada real, cargando las piedras en dichas canteras y desde allí por el camino que desde Loja conduce a Priego y Algarinejo, o sea más o menos el mismo trazado de la antigua N-321, que posiblemente en esos años presentaba las mismas deficiencias que la actual carretera, cuyo camino de 90 o 60 varas de anchura con un firme medianamente compacto y uniforme hacía que los carros pudieran transportas tan elevadas cargas. El 18-7-1797 se libraron:

“a Zecilio Martínez y compañero 503.934 r.v. por la conducción de 12 piedras de jaspe de las canteras del valle de Luque y barranco de San Juan con peso de 1.810 @ a diferentes precios según lo tratado”<sup>41</sup>.

Por recibos de fecha 5, 15 y 16 de junio de 1798 se le libraron a Antonio Pérez, Luis Abad y Cecilio Martínez y compañeros 84.446 r.v. importe de la conducción de 29 piezas de jaspe de las canteras del valle de Luque a los talleres de mármoles de la fábrica de Palacio, y con fecha 9-7-1798 se:

<sup>39</sup> *Ibid.* Caja 867. Exp. 2.

<sup>40</sup> *Ibid.*

<sup>41</sup> *Ibid.*

“abonaron a D. Pedro Días de Antozana 9.000 r.v. que dirigió a los sacadores de jaspe del valle de Luque Domingo Álvarez y Manuel Galisteo a buena cuenta de lo que deban por su trabajo”<sup>42</sup>.

El 31-7-1798 se había efectuado un nuevo transporte, ya que con esta fecha se le libró:

“a Antonio Pérez vecino de Baza 40.500 r.v. importe de la conducción de 19 piedras de jaspe de las canteras del valle de Luque al taller de mármoles de la fabrica a distintos precios la @, consta por menor un certificado del medidor D. Manuel Bollina...”<sup>43</sup>.

Parece ser que los carreteros habían resuelto efectuar el transporte cada uno con sus propias carretas y sus ganados y personal, tal vez fuera como consecuencia de tener al taller de mármoles abastecido, o que las obras estaban a punto de finalizar, con fecha 3-8-1798 se le:

“libraron a Antonio Pérez vecino de Baza 38.914 r.v. importe de la conducción de 12 piezas de jaspe de las canteras del valle de Luque hasta el taller de mármoles de la fabrica”<sup>44</sup>.

Pero estos libramientos no habían sido tan solo para la saca de los jaspe. Por otro nuevo libramiento podemos deducir el itinerario que desde las canteras hacían las carretas hasta el camino real. Desde estas canteras bajaría hasta Zagrilla y desde allí con dirección a la aldea del Esparragar bajaría hasta la “Fuentejama” y desde este lugar subiría a buscar el camino real que pasaba por Alcaudete, cuya reparación y mantenimiento lo había efectuado Domingo Álvarez y sus jornaleros, pero a cuenta del erario real. Con fecha 14-9-1798 se le libraron:

“a Domingo Álvarez 7.724 r.v. y 7 mr. Por igual cantidad que suplico en los años de 1794, 95, 96, 97 y el presente 98 en jornales y otros gastos de las aventuras y composición de caminos de las canteras del valle de Luque hasta Alcaudete, para la conducción de piedras de jaspe sacadas de dicha cantera que han de servir para adornos del salón del Dosel de Palacio...”<sup>45</sup>

Habían terminado las necesidades de jaspe encarnado tanto de las canteras de Loja como de las del valle de Luque, procediéndose a liquidar el importe de dichos mármoles extraídos de las ultimas canteras, con fecha 18-10-1798 se.

“le libraron a Domingo Álvarez y Manuel Galisteo 3.994r.v. con cuya cantidad y la de 1.260 r.v. que recibieron a buena cuenta en remesa que se le hizo por la tesorería en 4 y 9 julio de 1794, 11 marzo, 21 agosto y 30 de septiembre del 95, 16 agosto y 26 noviembre del 96, 5 de julio y 27 de septiembre del 97 y 9 de julio del presente año, quedan enteramente satisfechos de los 129.994 r.v. que deberá haber por la saca de 310 piedras de jaspe de las canteras del valle de Luque con destino a los adornos del salón grande del Dosel de Palacio, consta de su contrata y certificación del medidor D. Manuel de la Ballina que presenta”<sup>46</sup>.

Domingo Álvarez y Manuel Galisteo una vez recibida la liquidación debieron de echar sus cuentas y parece ser que habían tenido algunas perdidas, cosa creíble por la características del trabajo, sobre todo en la saca y labrado de las piedras destinadas a pilastras, ya que no debían de tener pelos o desperfectos alguno, en vista de lo cual

<sup>42</sup> *Ibid.*

<sup>43</sup> *Ibid.*

<sup>44</sup> *Ibid.*

<sup>45</sup> *Ibid.*

<sup>46</sup> *Ibid.*



Muy cerca del valle de Luque, en las sierras Subbéticas de Carcabuey y Cabra aún continúan funcionando las canteras para la saca de piedra para la ornamentación, aunque las actuales son de piedra blanca., en sus entrañas estas sierras como las de Priego guardan las afamadas piedras rojas y negras jaspeadas. Rafael Fernández López.

elevaron un memorial al Rey solicitando una ayuda para resarcirse de las mismas. Recibido por S.M. y una vez informado, estando en Aranjuez con fecha 2-4-1799 acordó que:

“...usando el Rey su acostumbrada piedad y atendiendo a la exactitud con que han cumplido su contrata Domingo Álvarez y Manuel Galisteo asentistas de la saca de pilastras que se han colocado en el salón de Embajadores de su Palacio Real, se ha servido concederle la ayuda de costa de 3.000 r.v. por una sola vez, pagados por los fondos de la fabrica del mismo Palacio, por vía de indemnización de las perdidas que han sufrido en dicha contrata...”<sup>47</sup>.

Tras varias cartas y siguiendo las indicaciones que, desde tesorería de Palacio, le indicaron, con fecha 16-8-1803, ambos asentistas nombraron a una persona de su confianza como representante en la Villa y Corte para lograr que la ayuda de costa se materializase:

“...Domingo Álvarez de Priego y Manuel Galisteo vecino de Carcabuey, que en 1793 el cuatro de diciembre habían celebrado obligación a favor de D. Juan Bautista Galeote, maestro marmolista de la fabrica de Palacio de SM. que DG. Vecino de la Corte de Madrid sobre la saca de varias pilastras para el salón de Embajadores que se esta construyendo en dicho Palacio, y que habiendo cumplido con todo lo tratado y estipulado en referida escritura y teniendo varias perdidas en nominadas sacas, con este motivo hicieron representación a SM. para que le librara lo que fuera de su Real agrado, habiéndole librado 3.000 r.v.; dan poder a Miguel Gutiérrez marmolista de SM. para que en nombre de los otorgantes cobre lo estipulado...”<sup>48</sup>

Domingo Álvarez y Manuel Galisteo podrían estar satisfechos y agradecidos a Carlos IV, ya que este no podía hacer mejor elogio hacia ellos mismos “atendiendo a la

<sup>47</sup> *Ibid.* Legajo 1058.

<sup>48</sup> Archivo Histórico Municipal de Priego. Libro 376. Protocolo de F. Ceballos Heredia. Pg. 389.

exactitud con que han cumplido su contrata...”, pero esta alegría inicial se difuminaba conforme transcurrían los días y los asentistas no cobraban la ayuda, al fin esta parecía que se hacía realidad, tras 4 años de espera, y :

”en el mismo día 26 de agosto de 1803 se libraron a Miguel Gutiérrez vecino de esta Corte, como apoderado de Domingo Álvarez y Manuel Galisteo asentistas de la saca de pilastras del valle de Luque y barranco de San Juan para el salón de Embajadores se Palacio tres mil r.v. que S.M. ha concedido de ayuda de costa por una vez por vía de indemnización de las perdidas que sufrieron con motivo de su asiento por RO. del 2 de abril de 1799...”<sup>49</sup>.

Nuevas líneas de investigación se nos abren con este trabajo, una de ellas es si el prieguense D. Antonio Caballero y Góngora, Obispo de Córdoba, Arzobispo de Santa Fe y Virrey de Nueva Granada, había influido en esta contratación, ya que a finales del 1789 paso cerca de un mes en la corte, donde fue a cumplimentar al Rey y a sus Ministros sobre su cargo de Virrey en las Américas, visitando la Real Academia de San Fernando, la cual lo nombró por mérito propio académico de honor el 6-8-1792<sup>50</sup>. Posiblemente también conocería al arquitecto de Palacio D. Francisco Sabatini. También es conocida la protección que dio al prieguense Francisco Javier Pedrajas, retablista y arquitecto, ”compae” de José Álvarez Cubero y testigo de boda de Domingo Álvarez. Por lo tanto no sería de extrañar que si Juan Bautista Galeote pasó por Córdoba para visitar y que le informara el Intendente de la ciudad de los Califas sobre los canteros y las canteras, igual que hizo antes de trasladarse a Loja, que se entrevistó con el Intendente de Granada D. José Queipo del Llano, el Obispo le hablase de la habilidad de su paisano en el arte de la cantería, como le hablaría de su protegido el joven José Álvarez el cual ingresó como alumno de la Academia de Bellas Artes de San Fernando el 24-4-1794.

Otra línea a investigar es si Álvarez Cubero trabajó como marmolista en Palacio, cosa probable teniendo en cuenta las relaciones tan estrechas del padre con los responsables de taller de mármoles y su maestro mayor, ya que, según los biógrafos de Álvarez Cubero, este trabajo de marmolista en la Corte para ganarse el sustento, (dato que no he podido verificar, tan solo que trabajó con Manuel Álvarez de la Peña “El Griego” en la fuente de las cuatro estaciones del paseo del Prado) ya que las horas en que tenía que asistir a la academia eran nocturnas, aunque más tarde cuando Caballero y Góngora lo pensionara pasase al taller de Manuel Álvarez el Griego, su maestro gremial.

En cuanto todo aquí lo expuesto y a pesar de la documentación existente tanto en el archivo de Palacio como en el Histórico Municipal de Priego, esta obra no se llevo a cabo, se sacaron y labraron en las canteras del valle de Luque, y de las de Loja, se transportó hasta el taller de mármoles, y aun afirmando la casa Real “columnas que se han colocado en el Salón de Embajadores...” estas pilastras y piedras de jaspe encarnado con betas blancas y amarillas no se colocaron en ninguna dependencia del Palacio, y es más aún este trabajo puede considerarse como primogéneo, ya que consultado con las Conservadoras del Palacio Real de Madrid estas han expresado que desconocían tales documentos, por no haberse realizado obras en Palacio de esa envergadura en esos años, por lo tanto esperemos que posteriores investigaciones saquen a la luz las nuevas líneas que han quedado abiertas.

<sup>49</sup> Archivo de Palacio. Administración General. Obras de Palacio legajo 869. Exp. 2.

<sup>50</sup> Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, legajo 40-5/1